

Lecturas

TINTA FRESCA

TINO PERTIERRA

La vida de la chispa

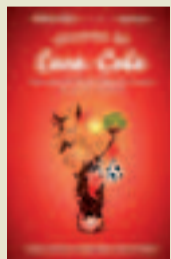
El subtítulo, como no podía ser de otra forma, es elocuente: *Como convertí Coca-Cola en la marca más popular del planeta*. Casi nada. Y, para que quede clara la orientación del libro, una frase contundente y evasiva a la vez: “Todos los secretos de la famosa bebida (excepto su fórmula)”. Quien se muestra así de seguro se llama Neville Isdell y es el primer ejecutivo de la famosa marca de bebidas que se anima a contar su historia dentro de la multinacional. Una historia que abarca 30 años y que tiene en él a una figura clave para la revitalización de la compañía en sus tiempos más duros tras la muerte, en 1997, del consejero delegado y presidente Roberto Goizueta: “Estaba perdiendo su cuota de mercado”. Una empresa que “vende felicidad” atravesaba una etapa de total desdicha. Y se pensó en Isdell, ya retirado, para devolver la sonrisa perdida. “Jamás había aspirado realmente a desempeñar esas funciones (de consejero delegado y presidente) y nunca pensé que fuese posible”. Lo tenía claro: “Todo depende de la gente de esta compañía”.

Isdell, nacido en Irlanda del Norte en 1943, empezó a trabajar en la empresa cuando vivía en África (la existencia del autor es muy novelesca en ocasiones), y ahí nació su pasión por los viajes. En Johannesburgo arrancó su carrera global, en plena oposición al *apartheid*. Con 33 años estaba a cargo de dos fábricas y 1.700 empleados. Allí conoció de cerca el misterioso proceso de elaboración de la bebida: la empresa “enviaba el concentrado a nuestra planta en frascos de cuatro litros y nosotros lo utilizábamos para elaborar el jarabe que luego se mezclaría con el agua carbonatada antes de embotellar la bebida. Los ingredientes que forman el concentrado son mezclados en secreto en unos pocos y escogidos lugares alrededor del mundo. Sólo un pu-

ñado de personas conoce la fórmula secreta y yo no formaba parte de ese pequeño grupo, ni entonces ni cuando me convertí más tarde en consejero delegado y presidente”.

De África a Australia, donde no fue tan feliz como en Sudáfrica. Y de ahí a Filipinas, donde las cosas no pintaban nada bien para la empresa. Sacar adelante el desafío se convirtió en una auténtica odisea, con un país en plena convulsión política. “La lección de negocios más importante que puedo impartir de la época que pasé en Filipinas es la importancia –la necesidad– de aprender a animar a la gente. Puedes ser el mejor contable del mundo, el mejor técnico o el mejor estratega global, puedes trabajar cien horas por semana, pero si no eres capaz de motivar a los hombres y mujeres que constituyen la primera línea de la compañía en el mercado, hay pocas probabilidades de que tengas éxito como líder de empresa”.

Y vuelta a empezar en Alemania Occidental, donde su experiencia como embotellador le permitió salvar una situación harto complicada de crecimiento estancado. Y otra lección aprendida: “La hipersensibilidad puede ser peligrosa para tu progresión profesional”. Europa Oriental, India... Retos constantes, pero ninguno como el de ponerse al frente del imperio para salvarlo de la quema. El primer error: despedir a más de cinco mil personas. Se perdió impulso. Y moral. Tenía claro que el *marketing* es el alma de la empresa, y puso manos a la obra para fortalecerlo. El resto es (chispeante) historia.



Dentro de Coca-Cola

NEVILLE ISDELL

Gestión, 2000

Rousseau en Groenlandia

El relato de Kim Leine sobre la oscuridad que rodea a los hombres de buena voluntad

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

Nada tan engañoso en ocasiones como el calendario. Nada a la vez tan fascinante como el hecho de que, en un mismo tiempo, bajo un mismo sol, convivan la modernidad más urgente con una mentalidad medieval o incluso antediluviana. Los trabajos de Galileo y las cifras del Génesis, las enseñanzas de Kant y las mazmorras de la Inquisición, el proyecto de Darwin y la quema de ciertos libros vinculados en un único párrafo. Libertad y cadenas: hay materia ahí para que un novelista sueñe.

En 1789, mientras Francia espolea al rocín de la Historia de modo inmisericorde, poniendo en marcha procesos que cambiarán para siempre las coordenadas de nuestra mentalidad, llega a Groenlandia, territorio en manos de la corona de Dinamarca, un pastor protestante que desembarca en la isla más grande de la Tierra con el propósito de llevar la palabra de Jesús a los “salvajes”. En su corazón inquieto y torturado, junto a una historia de amor fracasada, como un mantra o un talismán, alienta una frase de Rousseau, uno de los padres intelectuales de la Revolución: “El hombre nace libre, y por todos lados está encadenado”.

Esta ambivalencia recorre el fresco histórico que es *El fiordo de la eternidad*, novela exótica por su marco geográfico pero universal por las inquietudes que la conforman, y que halla en Morten Falck, su personaje central, un héroe tan atribulado como excepcional, pleno de matices y capaz de encarnar, con indudable y enorme interés, la quiebra entre realidad y deseo, naturaleza y cultura, que acusa al hombre tal y como fue concebido por el autor de *El contrato social*. En la belleza glacial y violenta de Groenlandia, en

LA BRÚJULA EUGENIO FUENTES

Se busca cerebro para intelectuales perdidos

Hay que tener la pluma muy bien plantada y atesorar kilos de sabiduría literaria para situarse en el centro de una narración y adornarse como un imbécil. Es lo que hace el inglés Lars Iyer en *Magma*, primer panel de una trilogía de culto en el Reino Unido. Iyer es profesor de Filosofía, pero en *Magma* –a la que seguirán *Dogma* y *Exodus*– es, o podría ser, el narrador sumiso, inteligente y anárquico del retrato que, golpe a golpe, va haciendo un tal W. de su propia estupidez. Claro que W. también se reconoce mediocre, incapaz de generar pensamientos dignos de ser anotados. Uno y otro, como unos Bouvard y Pécuchet transmodernos, le sirven al autor para reírse de la impostura del mundillo intelectual. Dos personajes a la búsqueda de un Kafka, un Blanchot y un Bela Tarr que los iluminen. Dos Max Brod sin más Kafka a quien glosar que su propia ausencia de genio. Una gozada con la que Pálido Fuego prosigue la senda abierta con el volumen de charlas con Foster Wallace y con *La escoba del sistema*, su primera novela.



Magma (Spurious)

LARS IYER

Traducción de José Luis Amores
Pálido Fuego
166 páginas
14,90 euros

Los extraños meandros de un amor imposible

En el periodo de entreguerras, el alemán Leonhard Frank (1882-1961) alcanzó con la novela corta *Karl y Anna* (1927) un gran renombre internacional. El lector entenderá el porqué desde sus primeras páginas, pues la inquietante calidad de la despojada prosa de Frank se le impondrá desde el extraño capítulo inicial. Dos prisioneros de guerra alemanes trabajan en una misteriosa e inútil zanja en Siberia durante la I Guerra Mundial. Largos tiempos muertos que uno de ellos, Richard, emplea en evocar para el otro, Karl, el profundo amor que siente por Anna, su esposa. Sin ahorrar detalles. A tal punto que, frío y soledad de por medio, Karl se enamora de Anna y, tras escaparse del campo, corre a buscarla con la pretensión de hacerse pasar por Richard. Si Karl lograra confundir a Anna con su burda impostura, el lector pensaría con todo derecho que Leonhard Frank le está tomando el pelo. Lo arrebatador es el modo en que se enlazan los mecanismos –amor, soledad, palabras– que disparan una trama en principio imposible.



Karl y Anna

LEONHARD FRANK

Traducción de Elena Sánchez Zwickel
Errata Naturae
110 páginas
14,50 euros